

La muerte de Luciano Nieves

“Era un Quijote luchando contra Molinos de Viento”

-dijo el Dr. Linares ante su tumba

Una información de la Redacción de Réplica

FOTOS: ESTEBAN MARTIN Y RAY NUÑEZ

Era un día como otro cualquiera. El Variety Children's Hospital registraba la misma actividad de siempre con los niños enfermos, sus médicos y los familiares de los pequeños pacientes, formando el cotidiano ambiente de un

centro pediátrico. Todo se desenvolvía normalmente en las primeras horas de la tarde del pasado viernes 21 cuando de repente se escucharon varios disparos.

En los altoparlantes del hospital comenzó a escucharse la frase que en forma de clave solamente comprenden los

médicos, sus auxiliares y el personal: “Doctor Heart, doctor Heart, Parking Lot”. Era una llamada de emergencia a todos los facultativos para que se trasladaran de inmediato al área de parqueo de automóviles, donde había un caso de extrema urgencia.

El doctor Dagoberto J. Garcés estaba almorzando en la cafetería, dejó la comida y corrió junto con otros médicos a la zona de parqueo. El doctor Garcés —un cirujano residente del hospital— dijo que dos enfermeras del **Emergency Room** estaban ya trabajando con el herido. Entonces él comenzó a darle masaje externo en el corazón, mientras otro doctor le practicaba respiración artificial de boca a boca. Los esfuerzos continuaron durante treinta minutos y cerca de cuarenta médicos del cuerpo médico del hospital, con equipos de emergencia, rodeaban al herido.

“Era un caso sin esperanza”, expresó el doctor Garcés. “No hubo respuesta”.

“Aparentemente él murió inmediatamente”, informó Edwin Bishop, el director de Relaciones Públicas del Hospital.

Así cayó Luciano Nieves, ex Capitán del Ejército Rebelde, que peleó en la Sierra Maestra y conspiró en los llanos desde 1957 hasta 1959 y quien más tarde fue mantenido en prisión por Castro durante casi 3 años, hasta que lo pusieron en libertad, marchando a España, donde había nacido, para desde allá venir a Estados Unidos en 1963.

Nieves sostuvo la tesis y fue un abogado por la libre, de resolver la cuestión cubana a través de unas elecciones, como resultado de las cuales, según el propio Nieves expresaba continuamente, Fidel

Luciano Nieves y Mestre con su esposa Milagros Domínguez y sus hijos, Otmara, 13; Elizabeth, 7; Georgina, 6 y Fernando 11. La foto fue tomada en las Navidades de 1972 y las edades son las que ahora tienen los niños.





...Inútil la intensa labor de los médicos para salvarle la vida; lo colocan en la camilla para conducirlo al Necrocomio, en el Jackson Memorial Hospital.

Castro sería desplazado del poder en Cuba. Nieves aseguraba también que en la isla se había constituido lo que él llamó "el Partido Laborista" y que Castro había tenido que soportarlo, en contra de su voluntad, por la presión que determinados elementos de su propio gobierno ejercían sobre él. Nieves dijo hace poco en una entrevista que se publicó en esta revista REPLICA que "Castro había convocado a elecciones" y que él "iría a las mismas".

Cuando Luciano Nieves cayó fulminado por lo que parecen haber sido cuatro balazos, calibre 45 —el primero por la espalda, según la autopsia—, cuando acababa de dejar a su hijo Fernando, de 11 años, ingresado en el Variety, víctima de una infección en la garganta que requirió extremo cuidado. Con el niño estaba Milagros Domínguez, la esposa de Luciano, quien no oyó los disparos, ni supo de la trágica muerte de su marido, hasta que no llegó al cuarto un médico y dos enfermeras para darle la terrible noticia. Además de Fernando, Luciano deja tres hijas: Otmara, de 13 años; Elizabeth de 7 y Georgina de 6. Y otros dos hijos de su primer matrimonio: Lucianito, de 15 y Marilyn, de 14 años. Cuando Nieves fue asesinado iba precisamente a recoger las niñas a los colegios donde estudiaban para llevarlas a casa de una familia amiga. A Otmara cuando llegó al Hospital junto a su madre, se le dijo la verdad. A las dos pequeñas, no. Ambas, Elizabeth, de 7 años y Georgina, de 6, estaban cantando y jugando mientras su padre yacía muerto, a unas pocas docenas de metros de

distancia.

Nieves fue objeto de una agresión hace varios meses, cuando lo golpearon con una silla en la cabeza, mientras almorzaba en un restaurante situado en la llamada "Pequeña Habana". Como resultado de esto y de una bomba que colocaron en el auto de uno de los miembros del grupo en Puerto Rico, él solicitó permiso para portar un arma, pero se ignora si le fue concedido o no. El hecho es que Nieves estaba desarmado cuando fue muerto.

David Rivers, el detective del Buró de Homicidios del Metro —Miami y otras zonas— dijo que ellos tenían varias buenas pistas que seguir para encontrar a los autores. Rivers fue el detective encargado de investigar el caso del líder exilado cubano José Elías de la Torriente, asesinado el Viernes Santo del año pasado.

Los informes, hasta ahora, son contradictorios. Unos dicen que los autores huyeron en un W blanco y otros afirman que era de distinto color. Hay quien dice que uno de ellos huyó a pie. Informaron también que posiblemente estaban disfrazados, porque encontraron una peluca en el parqueo.

Casi toda la familia de Luciano Nieves está en Cuba. Dos de los hermanos de Nieves ocupan altos cargos en el Gobierno de Castro: uno, en el Ejército, nombrado Raúl, es comandante; el otro, tiene un puesto importante en la administración. Ellos llamaron a Milagros desde la Habana y le ofrecieron trasladar el cadáver a Cuba para sepultarlo allá. Milagros se negó. "El me pidió que si esto ocurría lo

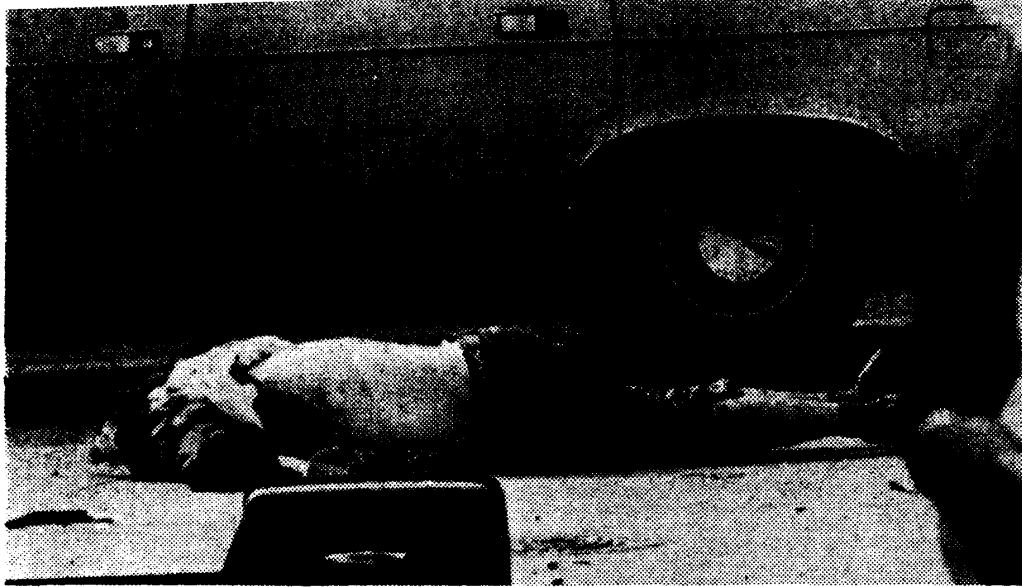
sepultáramos aquí", les explicó. Aparentemente él había presentado su muerte y le había expresado a Milagros "yo no soy parte de lo que Fidel ha hecho en Cuba, entiérrame aquí, aunque no me siento parte de muchas de las desvergüenzas de aquí".

El lunes 24 de Febrero Luciano Nieves era sepultado en el Woodlank Park, el Cementerio situado en la calle 8 y 32 Avenida, donde también yacen, desde hace casi 40 años, los restos de Gerardo Machado, el Presidente que, según algunos "abrió la caja de Pandora".

Milagros y los cuatro pequeños hijos de Luciano Nieves quedan en la miseria. Ellos vivían gracias al trabajo de él, como operador de una grúa. Ahora se han quedado sin nada, salvo la generosidad de quienes fueron amigos o conocidos del ex Capitán rebelde...

"Siento lo que ha ocurrido a esta hermosa familia", dijo un vecino de los Nieves, un árabe que aprendió español en Perú. "El era todo un caballero español, un excelente vecino y un padrazo increíble", expresó.

El Reverendo Padre O'Farrill que veló a Nieves la noche entera en la Funeraria Rivero y amigo personal de él, expresó que, "mi tesis es que lo hizo una persona que quiere hacerse de un expediente revolucionario con una imperdonable y perjudicial velocidad. Mató a Nieves sin analizar que era un hombre pacífico. Lo mismo me habría matado a mí, si se hubiese sentido obsesionado o víctima de un "cranque".



Así quedó el cadáver de Luciano Nieves, tras recibir cuatro balazos de calibre .45, en el Parque del Variety Children Hospital.

El ex Senador Eduardo Suárez Rivas, por sí y en representación del Dr. Carlos Prío, asistió al sepelio y afirmó que "esto es una canallada de una mente enferma o de un fascista".

Varios sacerdotes, cubanos y españoles, amigos personales de Nieves, se alternaron para llevar rosarios por su alma.

Entre los grupos beligerantes anti-castristas, que por supuesto, discrepaban de la tesis pacifista de Luciano Nieves, estaban Andrés Nazario Sargén y Diego Medina, de Alpha 66; ex miembros de la Brigada 2506, y representantes del grupo que dirige el Dr. Orlando Bosch, hoy fuera de Estados Unidos.

En otro aparte, el Reverendo O'Farrill dijo, "el representante de Castro en Estados Unidos no era Luciano Nieves, es Ricardo Alarcón; en todo caso, lo que

Nieves quería era pegar a Castro a la pared por medio de su tesis de la apertura política".

Entre 800 y mil personas pasaron por la Funeraria y junto al féretro había más de 50 ofrendas florales. En el Sepelio pasaban de 100 y toda la prensa norteamericana y latina, incluyendo TV. Milagros Nieves mantuvo su compostura y sólo se reportó un incidente, cuando Otmara, de 13 años se desmayó. La viuda de Nieves dijo "que quien solamente aquel que no conocía a su esposo y no comprendía sus ideas pudo haber hecho esto". Castro lo metió en la prisión una vez, cuando él pudo haber sido "niño mimado" de aquel Gobierno. El quería una solución pacífica, sin derramamiento de sangre, pero no le impedía a nadie que luchase contra Castro y luego recordó las palabras del Dr. Garcés, el

El Dr. Ricardo Linares despidiendo el duelo. De izquierda a derecha: Milagros, con los hijos de quien fuera su esposo, Marilyn y Lucianito.



Lucianito, el hijo mayor de Luciano, de su primer matrimonio; cuando alguien le dijo "no permitas que esto siembre rencor en tu alma", él respondió, "mi padre no sabía lo que era odiar; yo no lo haré tampoco".

médico de Variety que primero acudió a atender a Nieves, "esto es un crimen imperdonable; las ideas se combaten con ideas, pero no se mata, se mata a los tiranos".

"No lo puedo creer", dijo la periodista de The Miami News, Hilda Inclán, "Luciano no era un castrista, él pensaba poner en aprietos a Castro al descubrir que no podía abrir su régimen". Ella recordó que el 31 de Diciembre, Luciano había esperado el año en una fiesta celebrada en casa de la periodista.

Las últimas honras a Nieves consistieron en una Oración Fúnebre por su sacerdote y el duelo lo despidió el abogado exilado cubano, Dr. Ricardo Linares. El recordó que la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos permitía libertad de hablar, libertad de reunirse, libertad de expresión, por cualquier medio... y que eso había hecho grande a los Estados Unidos. Refiriéndose a la tesis de Nieves, Linares dijo: "La apertura era un molino, las elecciones eran molinos, Castro y el exilio eran molinos y él era el Quijote de Don Miguel de Cervantes". "Recobró la cordura con la muerte..."

Cuando todos se marchaban de la recién abierta tumba, un cubano, García, el célebre exilado que anda por las calles de Miami con un retrato de Batista, rezaba una oración. Cuando se marchó, dijo a un grupo que salía por el portón de Cementerio, "la semana pasada estuve con Luciano, él era un hombre tan bueno que yo ni quise discutir con él".